

¡Vienen por nosotros!

-Comentario a los supuestos incumplimientos de la Ley de Partidos-

Por Pablo Gasco de la Rocha, 19/04/2010

La celebración del 67 aniversario de la batalla de Krasni Bor, donde miles de nuestros mejores compatriotas murieron luchando contra el Comunismo en el frente junto a Leningrado, fue la primera reacción seria, ahora con el tamiz de debate político y judicial, sobre la legalidad de conmemorar “mitos franquistas”, según dicen estos bastardos que son los promotores de la llamada “Ley de Memoria Histórica”. Ofensiva que vienen desarrollando con total impunidad política y judicial, con sucesivos y continuados actos vandálicos al más puro estilo anarquista sobre el patrimonio cultural e histórico de España, y manipulando la Historia hasta la náusea, pues merodean en todas esas nuevas lecturas que ensombrecen la rigurosidad de la realidad hasta confundirla, haciéndola pivotar sobre su particular memoria en un ejercicio que con todo acierto semántico y conceptual se ha denominado "presentismo".

Pero como el esperpento en España siempre puede superarse, después de habérselas tenido con las piedras, ahora la emprenden también contra los que todavía estamos presentes –pese a su disgusto-, con lo que no dudan en vulnerar la misma legalidad que dicen defender, al lanzar su caballería hacia nuestras posiciones. Lo que tarde o temprano les costará caro.

Y así, sobre la base de la Ley de Partidos aprobada en 2002, sostienen que nuestros actos “vulneran los principios democráticos”. Lo que da pie a que una cuadrilla de leguleyos manifiesten que todos nosotros y nuestro mundo -“héroes, manifestaciones y convocatorias”- puede ser declarado manifiestamente ilegal y atentatorio contra la paz social. Lo que para nada afecta al puño en alto y al canto de la Internacional, pese a que el Comunismo, en su teoría y praxis, ha cometido el mayor número de crímenes y delitos de toda la Historia de la humanidad.

Están crecidos. Se les ha olvidado todo y han perdido la memoria. No recuerdan cuál fue el resultado de nuestro enfrentamiento. Pese a todo, que no duden que nos encontrarán de frente, como antes y como siempre será. Y sobre todo, que les pondremos en su sitio. Esto es, en las cloacas de donde no tuvieron que salir jamás. Pues, como siempre ocurre en las horas serias que la Historia nos depara, la cuestión es no tenerle miedo a la muerte.

¡Viva el 18 de Julio!

Caídos por Dios y por España

¡Presentes!